

Un año devastador para las cuentas de las petroleras

En su conjunto, las grandes compañías mundiales del sector han ganado 19.100 millones, un 75% menos.

Todas las grandes petroleras están sufriendo el efecto devastador que provoca en sus cuentas un precio del barril incapaz de remontar por encima de los 50 dólares. Además, ni siquiera terminan de entender del todo por qué ocurre esto ni cuánto va a durar. Todas sus provisiones fallan.

En su nuevo plan estratégico, Repsol fijó ese precio como el peor escenario al que enfrentarse. Ayer, el barril estaba a 45,2 dólares. Hace una semana, con el Brent a 47 dólares, todo el mundo pensaba que había tocado fondo.

Las petroleras están aplicando medicina intensiva. Mientras Chevron ha anunciado el despido de 7.000 trabajadores, Repsol ha anunciado el recorte de 3.000. Se calcula que se suprimirán en torno a 100.000 en toda la industria. Se van a realizar provisiones por impairment multimillonarias para cubrir el deterioro de algunos negocios que, de la noche a la mañana, han pasado de ser Eldorado a ser un agujero negro. Los más afectados son los pozos de hidrocarburos no convencionales, o en zonas poco accesibles, sólo rentables a partir de precios del petróleo mucho más altos, de al menos 70 dólares. Shell dedicará 7.800 millones a cancelar proyectos en Canadá y al cese de su actividad en Alaska, donde también ha tenido que traspasar parte de su actividad Repsol. Shell ha hecho provisiones de unos 500 millones, en línea con Statoil. Además de recortar inversiones, los grandes grupos también están anunciando gigantescos planes de desinversiones para tener oxígeno. Mientras BP se prepara para vender activos por 4.500 millones, Repsol ha anunciado desinversiones de 6.200 millones. En conjunto, las grandes petroleras internacionales han ganado poco más de 19.000 millones en los nueve primeros meses de este año, un 75% menos que en idéntico periodo del pasado ejercicio.

Sólo en 2014, Exxon, la mayor petrolera, ganó más que este año entre todas juntas. Algunas han entrado en pérdidas con cifras tan abultadas, que han dejado en números rojos el conjunto de los nueve meses. Repsol ha entrado en pérdidas entre julio y septiembre, pero el beneficio de trimestres precedentes ha logrado que en los nueve meses las cuentas sean positivas.

Para las petroleras, podría ser el peor año en una década, cuando, en 2004, el barril bajó a 36 dólares. Ahora, está en su cuota más baja desde 2008. Pero es la primera vez que baja tanto sin una crisis económica de por medio, como en 2008. El problema es que las petroleras se habían preparado para la bonanza y no para un barril low cost. Un barril de Brent equivale a 158,99 litros. Las petroleras necesitan asegurarse de que, cuando sacan cada litro de petróleo, su valor en el mercado es superior a 30 centavos de dólar y que, cuando lo refinan, le sacan al menos otros 4 centavos adicionales de margen.

Fuente: <http://www.expansion.com/empresas/energia/2015/11/12/564503a4e2704e1b178b4600.html>